



UNIVERSIDADE FEDERAL DO CEARÁ
CENTRO DE HUMANIDADES - CH
DEPARTAMENTO DE LETRAS ESPANHOL
CURSO DE LETRAS ESPANHOL

**IDENTIDAD AFROFEMENINA EN CECILIA VALDÉS, DE CIRILO
VILLAVEVERDE Y CARTAS A MI MAMÁ, DE TERESA CÁRDENAS**

FORTALEZA

2022

ALINE DE SOUSA RODRIGUES

**IDENTIDAD AFROFEMENINA EN CECILIA VALDÉS, DE CIRILO
VILLVERDE Y CARTAS A MI MAMÁ, DE TERESA CÁRDENAS**

Artigo apresentado ao curso de Letras Espanhol do Departamento de Letras Espanhol da Universidade Federal do Ceará, como requisito parcial para obtenção do título de licenciatura em Letras Espanhol

Orientadora: Prof.(a) Dr.(a) Roseli Barros Cunha.

FORTALEZA

2022

ALINE DE SOUSA RODRIGUES

**IDENTIDAD AFROFEMENINA EN CECILIA VALDÉS, DE CIRILO
VILLAVERDE Y CARTAS A MI MAMÁ, DE TERESA CÁRDENAS**

Artigo apresentado ao curso de Letras Espanhol do Departamento de Letras Espanhol da Universidade Federal do Ceará, como requisito parcial para obtenção do título de licenciatura em Letras Espanhol.

Aprovado em: 18 / 07 / 2022.

BANCA EXAMINADORA

Prof.(a) Dr.(a) Roseli Barros Cunha (Orientadora)

Universidade Federal do Ceará (UFC)

Prof.(a) Ms.(a) Andernísia Ferreira do Nascimento de Messias

Universidade Federal do Ceará (UFC)

Prof. Dr. Amarino Oliveira de Queiroz

Universidade Federal do Rio Grande do Norte (UFRN)

IDENTIDAD AFROFEMENINA EN CECILIA VALDÉS, DE CIRILO VILLAVERDE Y CARTAS A MI MAMÁ, DE TERESA CÁRDENAS

IDENTIDADE AFROFEMENINA EM CECILIA VALDÉS, DE CIRILO VILLAVERDE E CARTAS A MI MAMA, DE TERESA CÁRDENAS

Aline de Sousa Rodrigues¹
Roseli Barros Cunha²

RESUMO

Este artículo aborda el racismo, la identidad afrofemenina y el género, a partir de las obras *Cecilia Valdés*, de Cirilo Villaverde y *Cartas a mi mamá*, de Teresa Cárdenas. En la base de la discusión están los estereotipos creados en relación a la mujer negra, que generalmente es vista como un individuo sin belleza, siendo colocada como despreciable y solitaria. Este estudio toma en consideración la descripción de la mujer negra en la sociedad cubana de los siglos XIX y XXI, a partir de las lecturas de Villaverde y Cárdenas.

Palabras-clave: Literaturas hispano-americanas; novela del siglo XIX; novela del siglo XXI; personajes femeninos; autoría femenina.

ABSTRACT

Neste artigo, discute-se racismo, identidade afrofemenina e gênero, a partir das obras *Cecilia Valdés*, de Cirilo Villaverde e *Cartas a mi mamá*, de Teresa Cárdenas. Na base da discussão, estão os estereótipos criados em relação à mulher negra, que geralmente é vista como um indivíduo destituído de beleza, sendo colocada como desprezível e solitária. Leva-se em consideração neste estudo, a descrição da mulher negra na sociedade cubana nos séculos XIX e XXI, partindo das leituras de Villaverde e Cárdenas.

Palavras-chave: Literaturas hispano-americanas; novela do século XIX; novela do século XXI; personagens femininos; autoria feminina.

¹ Graduando em Letras Espanhol, Universidade Federal do Ceará, Fortaleza, Ceará. E-mail: aliner.1sousa@gmail.com

² Pós-doutorado em Estudos Literários e da Tradução, Professora Associada da Área de Espanhol do Departamento de Letras Estrangeiras, membro efetivo do Programa de Pós-Graduação em Letras (Literatura Comparada) da Universidade Federal do Ceará, Fortaleza, Ceará. E-mail: roselibc@gmail.com

1 INTRODUCCIÓN

El objetivo de este trabajo es comparar las obras *Cecilia Valdés*, escrita por Cirilo Villaverde, que nació el 28 de octubre de 1812, en Pinar del Río, Cuba y falleció en 28 de octubre de 1894, en Nueva York y *Cartas a Mi Mamá*, escrita por Teresa Cárdenas, que nació en 1970 en Matanzas, Cuba y que hasta hoy es una influyente activista social. Entre estas diferencias temporales y de género analizaremos, en las dos novelas, los estereotipos creados en relación a la mujer negra que impactaron el proceso de desarrollo de la identidad afrofemenina en la literatura cubana, tales como la falsa idea de igualdad racial, la belleza estandarizada y siempre comparada con características blancas, haciendo que los negros no se reconozcan como bellos. También estudios de Candido *et al* (1976), Brait (1985) sobre los personajes de ficción e Leite (2002), sobre el narrador.

Según Manzano (2011) la obra *Cecilia Valdés* fue publicada por primera vez en 1839 en la revista *Siempreviva*, en formato de cuento, con una escrita simple y sin grandes críticas sociales, después fue publicada en formato de libro a pedido de un amigo de Cirilo, que pidió que él escribiera un “artículo de costumbres”. Villaverde decidió escribir, manteniendo la historia del cuento, cambiando solamente el final, pero aún siendo una novela inconclusa, con continuación prometida para breve. Después de esa publicación Villaverde renunció la literatura, se envolvió con política. Fue detenido, condenado, se trasladó a Estados Unidos, se casó y sólo después de todos estos acontecimientos decidió retomar la escritura de la novela creando para sí mismo "un retrato fiel" del país al que no podía regresar. (FERNÁNDEZ, 2004, s.p.)

Con el advenimiento del romanticismo llega el turno de la novela psicológica, de la confesión y el "análisis de las almas", la novela histórica, la novela de crítica y el análisis de la realidad social. Y es durante la segunda mitad del siglo XIX cuando el género alcanza su auge, refinándose como escritura y articulando las más diversas experiencias humanas. (BRAIT, 1985, p.39)³

³ Traducción nuestra: Com o advento do romantismo, chega a vez do romance psicológico, da confissão e da “análise de almas”, do romance histórico, romance de crítica e análise da realidade social. E é durante a segunda metade do século XIX que o gênero alcança seu apogeu, refinando-se enquanto escritura e articulando as experiências humanas mais diversificadas. (BRAIT, 1985, p.39)

La obra se terminó en 1882, cuando Cirilo Villaverde estaba exiliado en Nueva York. Durante todo el periodo de escritura de la novela, Cuba no era un país independiente, como el resto de la América Latina continental.

[...] en 1820, Cuba era la mayor explotadora de azúcar del mundo y la mayor economía esclavista del hemisferio occidental. Por estas y otras razones, la nación fue una de las últimas en abolir la esclavitud, 1886, 21 años después de la abolición en Estados Unidos y sólo dos años antes de la abolición en Brasil. (BENATTI y CANDIDO, 2020, p.5)⁴

La explotación y la gran dominación por parte de los colonizadores es evidente en la novela, por lo que el número de personas esclavizadas seguía siendo muy grande y las formas de trato seguían siendo totalmente indignas.

El libro *Cartas a mi mamá* de la escritora Teresa Cárdenas fue escrito en 1998, después de la independencia de Cuba y de la Revolución Cubana, en él se trata directamente el tema de la raza, aunque Fidel Castro haya instalado la falsa idea de que en Cuba todos son iguales. Sin embargo, Cárdenas en una entrevista con Priscila Pasko, denuncia que:

[...] nuestra población negra no está muy involucrada en esta lucha. Cuando la Revolución Cubana triunfó, en 1959, Fidel Castro dijo que todos éramos iguales, pero con el paso del tiempo, te das cuenta de que no es así. Sucede que un gran parte de ellos prefiere no hablar de estos problemas. Nos falta un negro, ancestral, conciencia unificadora. (PASKO, 2018 apud CARDOSO, 2020, p.3)⁵

Hemos podido observar esta falsa idea de igualdad en las dos obras cubanas estudiadas en este trabajo. La obra *Cecilia Valdés* nos trae la idea del mestizaje y también el hecho de que la belleza se basa en el estándar del estereotipo blanco. La socióloga brasileña Djamira Ribeiro alerta en relación a la sociedad brasileña y esa reflexión puede servir para la situación presentada en la novela:

⁴ Traducción nuestra: Em 1820, Cuba era o maior exportador de açúcar do mundo e a maior economia de escravos do hemisfério ocidental. Por estas e outras razões, o país foi um dos últimos a abolir a escravatura, em 1886, 21 anos após a abolição nos Estados Unidos e apenas dois anos antes da abolição no Brasil. (BENATTI y CANDIDO, 2020, p.5)

⁵ Traducción nuestra: [...] nossa população negra não se envolve muito nesta luta. Quando a Revolução Cubana triunfou, em 1959, Fidel [Castro] disse que todos éramos iguais, mas, com o passar do tempo, você se dá conta que não é assim. Acontece que uma grande parte deles prefere não falar desses problemas. Nos falta uma consciência negra, ancestral, unificadora. (PASKO, 2018 apud CARDOSO, 2020, p.3)

El lenguaje también está cargado de valores sociales, y por ello es necesario utilizarlo de forma crítica, dejando de lado expresiones racistas como "es negra, pero es bonita". que pone una preposición adversativa cuando elogia a una persona negra, como si el adjetivo positivo fuera lo contrario de ser negro, utilizar "el negão" para referirse a los hombres negros, no se utiliza "el branco" para hablar de los hombres blancos - o elogiar a alguien diciendo "un negro con alma blanca", sin darse cuenta de que la frase supone que "ser blanco" es un sinónimo de característica positiva. (RIBEIRO, 2019, p.39)⁶

La obra *Cartas a Mi Mamá*, nos trae la evidencia de cómo la población negra vive en los márgenes y también convive con la idea de inferioridad. Bhabha (1998) en su libro *El Lugar de la Cultura*, señala la ambigua relación que se ha establecido entre colonizador y colonizado, al afirmar que:

El fetiche o estereotipo da acceso a una "identidad" basada tanto en la dominación como en la placer, así como la ansiedad y la defensa, ya que es una forma de creencia múltiple y contradictoria en su reconocimiento de la diferencia y su rechazo. Este conflicto entre placer/desplacer, dominación/defensa, conocimiento/rechazo, ausencia/presencia tiene un significado fundamental para el discurso colonial. (BHABHA, 1998, p. 116 apud MESSIAS, 2021).

Según Gonçalves (2008), por ejemplo, las primeras novelas antiesclavistas cubanas del siglo XIX no se preocupaban por mostrar ningún tipo de rebelión o resistencia; por el contrario, sugerían que el esclavo no tenía ningún deseo de libertad y aceptaba pasivamente su destino. Se percibe, en cierto modo, la representación estereotipada del negro sumiso a la estética blanca/occidental, un elemento figurativo y exótico que desea copiar esta cultura y ser igual a estos individuos y, para ello, acepta la inferioridad condición que le atribuyen. Por ese motivo es importante entender el contexto social e histórico de producción de las obras estudiadas en este artículo.

2 Los autores y sus contextos sociales e históricos

Cirilo Villaverde y Teresa Cárdenas vivieron en épocas diferentes y, en consecuencia, tienen propuestas literarias distintas. Para comprender mejor el trabajo es

⁶ Traducción nuestra: A linguagem também está carregada de valores sociais, pelo que é necessário utilizá-la de forma crítica, deixando de lado expressões racistas como "ela é negra, mas é bonita". que coloca uma preposição adversa ao elogiar uma pessoa negra, como se o adjetivo positivo fosse o oposto de ser negro, usando "o negão" para se referir a homens negros, não usando "o branco" para falar de homens brancos - ou elogiando alguém dizendo "um homem negro com alma branca", sem perceber que a frase assume que "ser branco" é sinónimo de uma característica positiva. (RIBEIRO, 2019, p.39)

importante conocer el contexto histórico y social en el que vivían los autores cuando escribieron sus obras.

La novela de costumbres cubanos titulada *Cecilia Valdés* fue escrita en el siglo XIX por Cirilo Villaverde con el intuito de traer más una escritura costumbrista para Cuba, pero estaba en un periodo muy crítico de la esclavitud. Según Elena, (2004), Cirilo nació en un ingenio y era hijo de un médico. Durante su vida pudo observar de cerca el sufrimiento causado a los negros.

El libro *Cartas a mi mamá* también nos aporta una gran crítica con tonos de reflexión y denuncia. Cárdenas (2006) nos presenta una historia profunda y personal, ya que la protagonista del libro no tiene nombre y al leer la historia nos reconocemos en ella. El libro se publicó en el año de 1998 y fue la primera obra de la escritora. Teresa era una niña a quien le encantaba leer, pero nunca se conformó con una ausencia en los libros que tenía a mano: ninguno de ellos tenía a personas negras como protagonistas. (PASKO, 2018 apud CARDOSO, 2020)

La literatura de Cárdenas (2006) está directamente relacionada con los problemas raciales que afectan a gran parte de la población y que hacen que no haya personajes negros y que, cuando los hay, no tengan voz. El libro muestra situaciones complicadas sobre el racismo y retoma el pensamiento de la investigadora Joice Berth citado por Ribeiro (2019, p. 24) en el libro *Pequeno Manual Antirracista* que dice: "No me descubrí negra, me acusaron de serlo."⁷ Teresa Cárdenas escribe para denunciar y dar voz a los que no son escuchados y nos presenta una escritura delicada, fuerte y esencial, que existe y resiste.

3 Las Novelas

La obra *Cecilia Valdés* cuenta la historia de Cecilia, la hija de una mujer mestiza y un hombre blanco. Cecilia tiene algunos rasgos africanos, pero con un tono de piel más claro y esto hace que se le presente como no tan negra, pero también no tan blanca.

¿A qué raza, pues, pertenecía esta muchacha? Difícil es decirlo. Sin embargo, a un ojo conocedor no podía esconderse que sus labios rojos tenían un borde o filete oscuro, y que la iluminación del rostro terminaba en una especie de penumbra hacia el nacimiento del cabello. Su sangre no era pura y bien podía asegurarse que allá en la tercera o cuarta generación estaba mezclada con la

⁷ Traducción nuestra: "Não me descobri negra, fui acusada de sê-lo." (RIBEIRO, 2019, p.24)

etíope. (VILLAVERDE, 1882, p.23)

Después de describir los bellos rasgos, pregunta de qué raza era esta chica, cuestionando si su sangre era "pura" o no y mostrando una vez más lo que realmente importaba a la sociedad de la época, que aún vivía la esclavitud y castigaba a sus esclavos de forma cruel.

La madre de Cecilia murió porque acabó volviéndose loca y por eso la chica fue criada por Señá Josefa, su abuela y vivió de manera muy simple. El autor describe al personaje de Señá Josefa:

Mulata como de 40 años de edad, estatura mediana, llena de carnes, aunque conservaba el talle estrecho, los hombros redondos y desnudos, la cabeza hermosa, la nariz algo gruesa, la boca expresiva y el cabello espeso y muy crespo. (VILLAVERDE, 1882, p.17)

En este apartado el personaje de Señá Josefa es descrito de manera poco afectuosa y también con una visión racista y sexista, principalmente cuando es vista como "llena de carnes" y cuando su nariz es descrita como "algo gruesa", es decir, estas características del personaje son colocadas como algo malo y que es constantemente subvalorado y considerado feo, fuera de los estándares de la sociedad. También se describe a la hija de Señá Josefa, pero con un tono menos crítico y destacando más cualidades que defectos, ya que Charito es una mujer mestiza de piel más clara.

La frente cuadrada y alta, la boca pequeña, los labios belfos, y la nariz bastante bien hecha para mujer de raza mezclada, como sin duda era aquella de que ahora se trata. (VILLAVERDE, 1882, p.20)

Cuando el autor dice "y la nariz bastante bien hecha para mujer de raza mezclada" se evidencia que las características de las personas negras son completamente desvaloradas y puestas como peor y además como objeto de no deseo, por lo que la sociedad sigue con las mismas concepciones en relación a las personas negras. En este apartado también queda claro que cuanto menos negro es un individuo, mejor se le ve y describe.

Por eso, cuando se describe a Cecilia Valdés, podemos detectar la presencia de más afecto y también más cuidado con las palabras, porque la niña es vista como hermosa, aunque no esté totalmente dentro de los estándares establecidos, ya que es una

niña mestiza, pero aun así tiene rasgos y características que son más aceptables como bellos.

Era su tipo el de las vírgenes de los más célebres pintores. Porque a una frente alta, coronada de cabellos negros y copiosos, naturalmente ondeados, unía facciones muy regulares, nariz recta que arrancaba desde el entrecejo, y por quedarse algo corta alzaba un si es no es el labio superior, como para dejar ver dos sartas de dientes menudos y blancos. Sus cejas describían un arco y daban mayor sombra a los ojos negros y rasgados, los cuales eran todo movilidad y fuego. La boca tenía chica y los labios llenos, indicando más voluptuosidad que firmeza de carácter. Las mejillas llenas y redondas y un hoyuelo en medio de la barba, formaban un conjunto bello, que para ser perfecto sólo faltaba que la expresión fuese menos maliciosa, si no maligna. (VILLAVERDE, 1882, p.23)

Aquí se percibe una admiración, porque ya desde el principio se compara a Cecilia con las vírgenes de los pintores famosos (patrón de belleza occidental blanco) y se describen todos los detalles de forma armoniosa, haciéndonos imaginar a una chica muy bella, pero también con mucha malicia, que según el autor es lo que hace que Cecilia no sea perfecta.

La novela gira en torno a Cecilia y su pasión incestuosa por su hermano, Leonardo Gamboa, ellos se enamoran y viven un romance prohibido, pero ambos no saben que son hermanos. A partir de esta historia, el autor nos trae la realidad cubana de la época, mostrándonos de forma muy racional la situación de la sociedad cubana del siglo XIX.

La obra *Cartas a mi mamá* nos trae la historia de una niña que pierde a su madre muy pronto y se va a vivir con su tía y sus primas. A lo largo de la historia no se da el nombre ni la edad de la niña, pero parece tener cerca de 10 años al principio del libro. Con la pérdida de la madre y la falta de apoyo de la tía, la niña empieza a escribir cartas a la madre muerta y de estas cartas se evidencian situaciones de racismo, falta de respeto y también un proceso muy bonito de aceptación por parte de la niña.

El libro nos presenta situaciones muy reflexivas, pues nos hace pensar más allá de las etiquetas que la sociedad impone. A medida que se leen las cartas, nos damos cuenta de que la chica se va enamorando de su mejor amigo, Roberto. El chico es blanco y la abuela de la chica da gracias a Dios por ello, porque si se casan es la "esperanza" de los hijos de su nieta que pueden nacer más claros, o quizás, blancos. A partir de este comentario de la abuela de la niña podemos hacer una relación con el pensamiento de la

obra *Cecilia Valdés* que todavía existe hasta hoy de que cuanto más claro es el tono de la piel mayor es el valor de la persona, que se creó a partir de la idea de "blanquear" a la población.

El deseo de "blanquear" la raza para mejorar la familia y también porque los blancos son vistos y considerados bellos por la abuela de la niña, que reproduce un discurso que le enseñaron y que no pudo cumplir, por lo que intenta transmitirlo a sus nietas, sin embargo, su nieta no tiene este pensamiento, por el contrario, está orgullosa de sus orígenes, de su color, de la forma de su cara y no ve como un problema que sea la más negra de la clase, por ejemplo.

En la calle me encontré un pedazo de espejo. Ahora no hago otra cosa que mirarme en él. La frente, los ojos, la nariz, la boca... ¿Sabes? He descubierto que mis ojos se parecen con los tuyos que más bonitos no podían ser, y mi nariz y mi boca son normales. No me gusta que digan que los negros son nãtos y tienen bemba. Si Dios existe, seguro está bravo de oír tanta gente criticando su obra. (CARDENAS, 2006, p.21)

Aquí ya es evidente el amor que la niña siente por sí misma y también trae la hermosa relación que existía entre madre e hija, que eran el espejo la una de la otra. Evaristo (2016), en su libro *Olhos D'água*, explica que muchas veces estas relaciones entre madres e hijas negras ocurren como si ellas estuvieran jugando un juego en el que los ojos de una se convierten en el espejo de los ojos de la otra. De este modo, Cárdenas (2006) intentó transmitir al lector que la autoestima del personaje no se ve afectada por los malos comentarios de la familia y de los compañeros del colegio, porque su ejemplo y su espejo era su madre, que hacía que la niña fuera fuerte y no negara sus orígenes, aportando una auténtica personalidad de niña negra, característica que no existía en las novelas del siglo XIX.

El fragmento “¿Cómo crees que me vería con los ojos azules, la nariz finita y la boca como una raya? ¡Feísima!” de Cárdenas (2006, p.21) reafirma el orgullo del personaje y nos muestra una visión empoderada, contrastando con la descripción de Villaverde (1882) y haciéndola totalmente errónea, ya que el propio personaje dice que es hermosa y que no se ve ni quiere tener rasgos blancos, porque según ella, sería fea.

Cuando leemos una afirmación como esa, hecha por una niña negra, estamos ante un cambio de perspectiva muy importante para la sociedad, porque no se trata de una persona negra que quiere características blancas, sino que las rechaza porque no se

consideran un patrón para ella, porque esta niña sabe que es hermosa con las características que tiene, por lo que no quiere ni le interesan otras que no sean las suyas.

Cuando comparamos las obras de Villaverde (1882) y Cárdenas (2006), nos damos cuenta de la mirada de un hombre blanco, aunque fuera abolicionista, seguía viendo a la mujer negra como un ser inferior trayéndonos una mirada muy específica sobre el individuo negro, mientras que analizando la obra escrita por una mujer negra tenemos la mirada personal y vivencial del individuo negro que sabe cómo está estereotipado en los escritos de los blancos.

Esta división social ha existido durante siglos, y es precisamente la falta de reflexión sobre el tema una de las bases para la perpetuación del sistema de discriminación racial. Al estar naturalizada, este tipo de violencia se convierte en algo habitual. (RIBEIRO, 2019, p.25)⁸

Las dos obras están relacionadas al tratar el tema racial. Aunque una fue escrita por un hombre blanco y la otra por una mujer negra, las historias se encuentran cuando incluso después de muchos años de distancia entre un escrito y otro, las denuncias realizadas en el mismo país no parecen haber cambiado. Los problemas sólo han envejecido, pero siguen ahí, en una nueva versión, con otro objetivo, pero siguen estando. Sin embargo, también es importante señalar que hubo una evolución, porque la mujer negra ganó voz y se hizo respetar.

4 El proceso de autopercepción y su relación con la familia

Al leer la novela *Cecilia Valdés* se percibe que hay una búsqueda de la belleza y lo que más llama la atención es que esa búsqueda de un individuo perfecto que esté dentro de los estándares establecidos por la sociedad es agotadora y prejuiciosa. En el siglo XIX el estándar de belleza se basaba en la blancura y esto interfería directamente en la autoestima de los negros que hacían todo lo posible por alejarse de las características africanas, tratando de encontrar un equilibrio que les permitiera vivir tranquilos, aunque fuera de forma subordinada. Así, se siente la abuela de Cecilia cuando se lo dice a su nieta: “¿Y tú te quieres comparar con la hija de seño Pimienta, que es una pardita

⁸ Traducción nuestra: Esta divisão social existe há séculos, e é precisamente a falta de reflexão sobre a questão que constitui uma das bases para a perpetuação do sistema de discriminação racial. À medida que é naturalizado, este tipo de violência torna-se comum (RIBEIRO, 2019, p.25).

andrajosa, callejera, y mal criada?... Tú eres mejor nacida que ella. Tu padre era blanco". (VILLAVERDE, 1882, p.32).

Se percibe que la abuela de Cecilia, aún siendo negra, transmite el racismo al que estuvo expuesta a lo largo de su vida, transmitiendo esta idea errónea a su nieta, haciéndole creer que es superior por el simple hecho de tener una piel más clara, o por ser hija de un hombre blanco, aportando una idea racista y subalterna, ya que Cecilia es vista como una bastarda, pero por ser considerada bella puede tener un futuro diferente al de su madre y su abuela, traendo una vez más la idea de blanqueamiento de la sociedad como una manera de vida mejor.

En la novela *Cartas a mi Mamá*, el personaje no se conforma con la subalternidad y busca un futuro diferente, aportando esta aceptación y reconocimiento de sí misma que le permite verse como un individuo protagonista y ya no como un personaje secundario, pues para ella su belleza es diferente, pero no menos importante. La niña habla que se parece a su madre y que justamente por eso es linda.

Desafortunadamente, este proceso de autopercepción aún viene acompañado de prejuicios porque el personaje sufre las dificultades impuestas por sus compañeros de escuela que ríen de ella por su color de piel y por su pelo. La familia, aún tiene un concepto muy racista de la sociedad, especialmente su abuela, que aún vive con la idea de que personas negras y personas blancas no pueden ser tratadas de la misma manera.

Al analizar el personaje de *Cartas a mi Mamá* que sufre prejuicios por parte de sus compañeros de escuela y de su familia, podemos hacer una relación con otro personaje, que fue escrito por Morrison (2019), que trae en su libro *El Ojo Más Azul* al personaje Pecola, que es una niña negra que estudia en una escuela donde sólo estudiaban blancos y a partir de esta situación, pasa por momentos de angustia, rechazo y tristeza, porque se ve en un callejón sin salida entre su color y el deseo de tener unos hermosos ojos azules.

Todas las noches, sin falta, rezaba para tener los ojos azules. Llevaba un año rezando fervientemente. Aunque algo desanimada, no había perdido la esperanza. Se necesitaría mucho, mucho tiempo para que algo tan maravilloso ocurriera. Arrojada así en la convicción de que sólo un milagro podría rescatarla, nunca conocería su propia belleza. Sólo veía lo que había que ver: los ojos de los demás. (MORRISON, 2019, p.56)

Esta petición de tener los ojos azules muestra la desesperación que el racismo provocó en una niña, en este caso concreto el personaje no ve la autopercepción como una alternativa, todo lo contrario, para ella la única forma que le permitiría una posible aceptación por parte de las personas que la rodean y de ella mismo era si se asemejaba lo más posible con la otra, la que no tenía nada que ver con ella, pero por no encajar y también por no tener apoyo familiar, busca la solución intentando cambiar ella misma para quizás encontrar amor y atención.

Cuando el sujeto negro se encuentra en una situación de exclusión, inferioridad y rechazo en el propio entorno escolar, la escuela se convierte en un lugar en el que no le gusta estar, así, el individuo se encuentra en una situación en la que su capacidad intelectual es reprimida a causa del racismo, el sociólogo portugués Santos (2015), traduce esta situación en su libro *O Direito dos Oprimidos* como epistemicidio, un fenómeno que se produce por la disminución de la autoestima que el racismo y la discriminación provocan en la vida escolar cotidiana.

En la obra de Cárdenas (2006), al contrario que Pecola, el personaje no quiere cambiar nada en sí mismo, porque le gusta todo lo que ve en el espejo, pasando por el proceso de autopercepción, incluso sin el apoyo y el estímulo de la familia, trayendo la idea de empoderamiento, principalmente cuando habla que la chica de su escuela, Sara, que es una niña negra, pero de piel clara y muy bonita, es descrita como la más triste de su clase, pues tiene vergüenza de su padre.

Por eso, como dice Hoolks (1996), es tan importante y necesario crear estrategias de empoderamiento en la vida cotidiana y en las experiencias habituales para reclamar el derecho de la humanidad, porque el empoderamiento significa la lucha por la equidad, es ver en el otro una razón para seguir luchando.

Ribeiro (2018), en su libro *Quem tem medo do feminismo negro?* dice que cada mujer puede crear en su espacio de actuación formas de empoderar a otras, porque el empoderamiento implica una acción colectiva desarrollada por los individuos cuando participan en espacios privilegiados. Esta idea está relacionada con la autopercepción, porque cuando un individuo se reconoce a sí mismo, puede ayudar a los demás a reconocerse también.

La teórica portuguesa Kilomba (2020), en su libro *Memórias da Plantação*, aporta consideraciones muy pertinentes sobre esta dificultad de autopercepción,

mostrando que la familia está plenamente presente en este desarrollo de la identidad negra ya que debería ser el apoyo que estos individuos buscan, porque reconocerse en el otro es un punto importante para la aceptación. Kilomba (2020), en su libro, trae el ejemplo de una mujer llamada Alicia que es hija adoptiva de una pareja blanca y que detectó después de muchos años de convivencia que había racismo en su entorno familiar, pero sólo ha podido percibir este racismo después de declararse políticamente negra, porque hasta entonces los comentarios le molestaban, pero no le afectaban directamente.

La autopercepción está directamente relacionada con los aspectos familiares, porque cuando hablamos de aceptación, es la búsqueda de alguien que esté ahí para apoyar, sostener o mostrar una dirección a seguir. Cuando esta asociación no se produce, aumenta el deseo de saber cómo podría haber sido, es lo que se demuestra en la novela *Cartas a Mi Mamá*, cuando la niña le pregunta a su madre, a través de cartas, cómo sería un beso de su abuela, porque ambas siempre han mantenido una relación muy distante. Ya que, la abuela hace recaer todas las frustraciones causadas por su hija, que era la amante del marido de su hermana, provocando una situación muy vergonzosa para la familia y haciendo que la abuela y su nieta tuvieran un desprecio mutuo entre ellas porque al mirar a su nieta, que probablemente se parecía a su madre, la abuela se acordaba de su hija, que tanto sufrimiento le había causado.

Ya en la novela *Cecilia Valdés*, la relación entre abuela y nieta está basada en el amor, las dos están muy unidas y a pesar de las notables diferencias físicas, ambas se respetan, pero no se reconocen como iguales, ya que Cecilia es vista por su abuela como alguien más importante que ella misma, a causa de su color de piel, aportando al lector un sentimiento de gran afecto, pero también de tristeza y distancia social, pues las dos tienen la misma sangre, pero son tratadas de manera completamente diferente, especialmente cuando son descritas.

Cecilia no se reconoce ni como negra ni como blanca, ya que todo el tiempo la comparan con mujeres blancas, pero la ponen como negra ya que también tiene características afrodescendientes, haciendo que no se encuentre a sí misma y no se vea representada por nadie, poniéndola en un lugar de deseo y malicia, donde los hombres la desean y las mujeres la temen, pero esta idea la pone en un lugar muy difícil ya que no se percibe a sí misma.

La percepción de sí mismo es algo transformador. Es lo que nos permite situar nuestros privilegios y nuestras responsabilidades frente a las injusticias contra los grupos socialmente vulnerables... La blancura es también un rasgo de identidad, pero marcado por los privilegios construidos sobre la opresión de otros grupos. (RIBEIRO, 2019, p.32)⁹

5 Las protagonistas

Cuando decimos que las mujeres están subyugadas por cualquier razón, no estamos mintiendo. Ser mujer sigue siendo muy difícil, sobre todo cuando eres una mujer negra. Sabemos que hay varios prejuicios vinculados al color, que hacen que la mayoría de las mujeres negras se acostumbren a vivir solas y sobrecargadas, ya sea de tareas domésticas o de responsabilidad emocional. En la novela *Cecilia Valdés*, queda claro que Cecilia siempre está sola, porque su abuela la protege, pero también pone grandes expectativas en ella, pues sus características físicas la convierten en alguien especial, haciendo que Cecilia quede reducida al papel de una mujer hermosa, solamente.

Cecilia es olvidada, sexualizada y despreciada, porque sus atributos se relacionan sólo con su aspecto físico, olvidándose de que la chica es alguien con deseos, sueños y una personalidad inquieta.

Volvíanse las mujeres todos ojos para verla, los hombres le abrían paso, le decían alguna lisonja o chocarrería, y en un instante el rumor sordo de: — La virgencita de bronce, la virgencita de bronce, recorrió de un extremo a otro la casa del baile. Que la reina de éste acababa de presentarse, sin la orquesta, dieron de ello claras muestras la animación y el movimiento difundidos por todas partes. (VILLAVARDE, 1882, p.40)

El término "virgencita de bronce" fue utilizado para referirse a Cecilia, haciendo que ella fuera reducida a un apodo que se convirtió en su nombre, la joven perdiera su identidad y fuera vista como un premio, o simplemente como una meta a alcanzar, ya que Cecilia todo el tiempo es descrita como la joven más bella, pero es importante fijarse en que sólo era una adolescente y aun así, era vista y deseada por todos los hombres.

⁹ Traducción nuestra: A autopercepção é transformadora. É o que nos permite situar os nossos privilégios e as nossas responsabilidades face às injustiças contra grupos socialmente vulneráveis... A brancura é também uma característica de identidade, mas marcada por privilégios construídos sobre a opressão de outros grupos. (RIBEIRO, 2019, p.32)

A pesar de todo el acoso que sufrió, Cecilia seguía queriendo encontrar un hombre de buena familia y, principalmente, un hombre blanco.

Así es que, sin vergüenza ni reparo, a menudo manifestaba sus preferencias por los hombres de la raza blanca y superior, como que de ellos es de quienes podía esperar distinción y goces, cuyo motivo solía decir de boca llena, — que en verbo de mulato sólo quería las mantas de seda, de negro sólo los ojos y el cabello. (VILLAVERDE, 1882, p.45)

Seña Josefa, la abuela de Cecilia, fue la responsable de este pensamiento, porque le hizo creer a su nieta que su felicidad sería con un hombre, pero no con uno cualquiera, sino con uno que fuera blanco. Cecilia creció y empezó a buscar a alguien que fuera como su abuela había dicho que era lo correcto, ignorando cualquier actitud que pudiera ser mala en beneficio de una buena vida, incluso no viendo los sentimientos de José Dolores Pimienta, un joven mulato que estaba muy enamorado de ella.

¿Qué mucho, pues, que entonces no pasara siquiera por la mente de los que tanto se divertían y gozaban, que el autor y el alma de toda aquella alegría y fiesta, José Dolores Pimienta, compositor de la contradanza nueva, agonizaba de amor y de celos? (VILLAVERDE, 1882, p.49)

Pimienta nunca se haría notar de manera amorosa por Cecilia, porque para ella, el joven era invisible, ya que no se ajustaba a los criterios establecidos para conquistarla. Este conflicto introduce al lector en la historia, ya que el drama que viven los personajes es muy parecido al de la vida cotidiana, haciéndonos entender que todo este proceso de amor, duda, deseo, aceptación es una poesía que une sentimientos e incertidumbres.

[...] para devolver a los acontecimientos y a los individuos la poesía de la que han sido despojados. El tema básico del romance sería el conflicto entre "la poesía del corazón" y la "prosa de las circunstancias". (LEITE, 2002, p.10)¹⁰

¹⁰ Traducción nuestra: [...] para restituir aos acontecimentos e individuos a poesia de que foram despojados. O tema básico do romance seria o conflito entre "a poesia do coração" e a "prosa das circunstâncias". (LEITE, 2002, p.10)

Esta relación entre la poesía y las circunstancias hace que el drama de la novela sea muy instigador, dando al narrador un papel muy importante en el desarrollo de los personajes, pero el narrador es un hombre, por lo que su visión de las mujeres es totalmente favorable a los deseos masculinos.

Aquí, el narrador habla personalmente a un lector también personal, individual, en una sociedad dividida (sociedad de clases). Es el fenómeno de la particularización en las personas de los antiguos heroes universales, aceptados colectivamente como representaciones de los valores de la comunidad. (LEITE, 2002, p.11)¹¹

Villaverde (1882) narra la historia de forma personal, ya que a menudo se puede ver que su opinión interfiere, por ejemplo, en las descripciones de los personajes, o cuando habla de que los mejores pretendientes para Cecilia son hombres blancos.

Cecilia era muy enamorada de Leonardo Gamboa, su medio hermano por parte de padre. A partir del momento que Cecilia baila con Leonardo su vida cambia por completo y comienza a existir de manera más profunda en los textos, sin embargo, siempre se reduce a una mujer enamorada de alguien que no podrá asumirla, por pertenecer a una clase social superior a la suya. Se ve tan abandonada que decide matar a la prometida de Leonardo, porque para ella sería la única forma de ser feliz, poniendo todas sus expectativas en un hombre, así como su abuela la enseñó. Cecilia le pide a Pimienta que mate a Isabel, la prometida de Leonardo, pero éste se equivoca y mata a Leonardo Gamboa.

Pues cuente mi Celia que no se efectuará. Sin más se desprendió él de sus brazos y salió a la calle. Cecilia, a poco, con el pelo desmadejado y el traje suelto, corrió a la puerta y gritó de nuevo: – ¡José Dolores! ¡José Dolores! ¡A ella, a él no! Inútil advertencia. El músico ya había doblado la esquina de la calle de las Damas (VILLAVERDE, 1982, p. 393).

Aquí tenemos el final de la triste historia de Cecilia, volviendo a estar sola y lo que es peor, pagando por el crimen, ya que la madre de Leonardo le echa toda la culpa a Cecilia, haciéndola cómplice de la muerte de su hijo, aprovechando el momento para vengarse por ser Cecilia hija de su marido.

¹¹ Traducción nuestra: Aqui, o narrador fala pessoalmente a um leitor pessoal e individual numa sociedade dividida (sociedade de classes). É o fenómeno da particularização em indivíduos dos antigos heróis universais, coletivamente aceites como representações dos valores da comunidade (LEITE, 2002, p.11).

A diferencia de Cecilia, el personaje del libro *Cartas a mi Mamá*, no pone sus expectativas en nadie y mucho menos en un hombre, pero hay que analizar que la obra transcurre tres siglos después, por lo tanto, la sociedad ha evolucionado y con ella, los pensamientos de los individuos también, pero sólo algunos.

Ella trabaja para la familia blanca que te dije. Allí cocina, lava, plancha y hace lo que se presente. Se mata trabajando, pero no se queja. Al contrario, habla maravillas de ellos aún que le paguen una bobería. (CARDENAS, 2006, p.29)

Aquí la niña habla de su abuela, que trabaja como criada en la casa de una familia blanca, mostrando que incluso con la evolución de la sociedad y del pensamiento femenino, algunas personas negras, al igual que su abuela, seguían manteniendo la idea de la persona negra destinada sólo a la servidumbre.

El personaje del libro escribe cartas a su madre muerta y en estos escritos dice lo mucho que le gusta ser una mujer negra y habla de sus sueños y del deseo que tiene de ser maestra, haciendo entender al lector que la mujer afrodescendiente ya no se ve a sí misma como subordinada, empieza a entenderse y a respetarse para que sus metas dejen de ser sólo sueños.

Abuela está brava conmigo. Quiere que lave la ropa de la casa donde trabaja. Dice que así aprendo a hacer algo útil y ayudo con el dinero que gane. Ya habló con ellos y todo. Yo no quiero, no pienso ser sirvienta. (CARDENAS, 2006, p.35)

Con ese pensamiento, la última opción para la niña sería tener que casarse con alguien para lograr el éxito, o peor, casarse con alguien solamente a causa del color de su piel. Aunque esta es una idea defendida por su abuela, sobre todo cuando la niña aparece con su amigo Roberto, que es un chico blanco que le tiene un cariño muy especial. Incluso en el desarrollo de la historia terminan novios, pero no porque quieran seguir las indicaciones de su abuela, sino porque realmente se gustan.

Es importante que nos centremos en la cuestión de que la niña descrita por Cárdenas (2006) en el libro, es una joven negra de piel oscura, incluso dice que tiene un tono de piel más oscuro que sus primas, que también son negras. Es necesario hacer esta comparación, porque Cecilia era mestiza y vista como una mujer muy bella, aunque en sus características siempre se destacaba que era afrodescendiente, sin embargo era

considerada una de las mujeres más bellas de la región. Ya la niña de *Cartas a mi mamá* era vista como fea por todos, por sus compañeros de escuela y por su familia. Sin embargo, para ella nada de esto era importante, porque su madre le había dejado un legado muy significativo de empoderamiento, que la ayudó en todo el proceso de desarrollo entre la infancia y la adolescencia.

Trayendo para los días actuales, percibimos que la idea del empoderamiento continúa salvando muchas chicas, que durante muchos siglos tuvieron sus características reducidas al feo y no aceptable. Cambiar nuestra sociedad no es fácil, pero cuándo leemos Cárdenas (2006), por ejemplo, entendemos lo importante que es mirar con amor al otro, sabiendo que no hay un estándar de belleza, porque definir lo que es bello es imposible. La idea de belleza padrón ha ido cambiando y otras perspectivas se están infiltrando en la sociedad.

La comparación de estas dos obras literarias nos sitúa en un lugar muy delicado, que es el lento cambio de la realidad racista, porque después de tres siglos, algunos problemas siguen siendo los mismos.

Cuando analizamos a las abuelas y sus pensamientos racistas orientados al blanqueamiento de la población, que pretendían "iluminar" a las nuevas generaciones, nos damos cuenta de que muchas ideas perversas siguen perpetuándose en nuestra sociedad. Detectar que muchos negros siguen siendo obligados a servir, porque no se creen dignos de una vida mejor, es el resultado de una violencia psicológica ejercida sobre la población negra y como dice Ribeiro (2019, p.43), "No es sobre capacidad, pero es sobre oportunidad."¹²

Por eso, cuando Cárdenas (2006) narra estos momentos de amor propio y también las cuestiones raciales, podemos detectar un tono muy personal, que se funde con la escritura de ficción, es como si se produjera un baile entre tales similitudes, porque se funden y en algunos momentos el propio lector se identifica con la chica, empezando a sentirse representado.

Aunque permanezcamos en el registro de la 1ª y 2ª persona, es evidente que se puede escribir de forma diferente a la primera persona. ¿Quién me impediría escribir mi vida diciendo "tú"? (LEJEUNE, 2014, p.17)

¹² Traducción nuestra: "Não é sobre capacidade, mas é sobre oportunidade." (RIBEIRO, 2019, p.43)

Así, la escritura de Cárdenas (2006) hace que el hecho de que el personaje no tenga nombre facilite el proceso de identificación entre lector, autor y personaje. Para Candido (1976), “la ficción es un privilegio ontológico: un lugar en el que el hombre puede vivir y contemplar, mediante personajes la plenitud de su condición.”¹³ Actualmente, esta relación sigue muy viva, porque cuando leemos un periódico, un libro, o vemos una noticia en la televisión, que en la mayoría de los casos está narrada, cuando el sujeto principal es similar a nosotros, sentimos un impacto mucho mayor, porque sabemos, o imaginamos cómo se siente el otro, porque a veces ya hemos estado en ese lugar.

Me duele toda la espalda. Abuela me ha golpeado como se le hacía a los esclavos. Menú la viejita de las flores, dice que es una salvaje. Ella viene a curarme los verdugones con sus yerbas. Tienen peste, pero alivian. (CARDENAS, 2006, p.37)

En este momento el lector siente compasión por la niña y siente rabia, al igual que Menú, y se llega a un público muy concreto de una forma más directa y personal, sobre todo cuando la niña relaciona los golpes de la abuela con los castigos de la época de la esclavitud.

Algunas actitudes sencillas pueden ayudar a las nuevas generaciones, como presentar a los niños libros con personajes negros que escapen a los estereotipos... Una educación que valore las distintas existencias y haga referencia positiva a la población negra es beneficiosa para toda la sociedad. (RIBEIRO, 2019, p.41)¹⁴

La lectura y el conocimiento de diferentes razas y géneros hace que la sociedad evolucione de manera muy positiva, haciendo que el paso de los siglos sea eficiente y realmente se muestre un cambio significativo en las actitudes y pensamientos de los individuos, pero para que esto suceda es necesario que la escritura actual sea

¹³ Traducción nuestra: A ficção é um lugar ontológico privilegiado: lugar em que o homem pode viver e contemplar, através de personagens variadas a plenitude da sua condição. (CANDIDO, 1976)

¹⁴ Traducción nuestra: Algumas atitudes simples podem ajudar as novas gerações, como a introdução de crianças a livros com caracteres negros que escapam aos estereótipos.... Uma educação que valoriza as diferentes existências e faz referência positiva à população negra é benéfica para toda a sociedade. (RIBEIRO, 2019, p.41)

positiva para ambas razas y géneros, haciendo que los niños crezcan educados de manera eficiente.

6 CONCLUSIÓN

En el siglo XIX, cuando se hablaba de belleza, era inevitable no elogiar las características de las mujeres blancas que eran vistas y admiradas por todo el mundo, porque eran consideradas bellas y simétricas. Sin embargo, olvidaron que no todas las mujeres tenían la piel blanca, ni mucho menos, los ojos azules, el pelo liso, entre otros rasgos. Pero, en verdad, sabían que había otros tipos de mujeres, pero preferían designarlas al estándar considerado feo ante la sociedad, o ponerlas sólo como objeto sexual, que servían para satisfacer los deseos de los hombres blancos, pero que eran calificadas por ellos como feas, porque no podían decir lo contrario, ya que la esclavitud creaba barreras muy crueles cuando el tema era la belleza negra.

Pero, con el paso del tiempo, esta idea errónea fue abolida y actualmente, en el siglo XXI, se puede notar el progreso obtenido por las mujeres negras, que ya no se consideran feas, sexualizadas o diferentes, todo lo contrario, estas mujeres se han convertido en individuos empoderados que se aceptan tal y como son, abrazando y cuidando de las características que antes eran tan ignoradas y juzgadas. El cambio de hábito, junto con las referencias transforma los pensamientos y las actitudes, haciendo que los individuos se exalten y, principalmente, se reconozcan.

El objetivo de este artículo fue comparar las obras *Cecilia Valdés*, de Cirilo Villaverde (1882) y *Cartas a mi mamá*, de Teresa Cárdenas (2006), aportando una visión más centrada en la forma en que los personajes fueron descritos por ambos autores. Es importante señalar que existe una diferencia temporal que debe ser considerada a la hora de entender los temas que se traen a reflexión, ya que Cirilo Villaverde escribió su libro en el siglo XIX y Teresa Cárdenas escribió su obra en el siglo XXI.

En la primera obra, tenemos un hombre blanco de clase social alta, escribiendo sobre una sociedad racista, y principalmente, escribiendo sobre los negros, por lo que presenta una visión que parte de su lugar de habla. Por eso, podemos ver cómo se veía y describía a los negros en aquella época y cómo estas descripciones interfirieron en el proceso de desarrollo de la sociedad.

Cuando leemos la obra de Teresa Cárdenas nos enfrentamos a una sociedad negra que continúa sufriendo los dolores de sus ancestros y que sigue siendo vista como fea y destinada a trabajos manuales o domésticos, sin embargo hay una diferencia interesante, la protagonista de la obra no acepta tales designaciones, pues para ella su cabello, el color de su piel, sus labios, cada detalle de su cuerpo, son parte de su historia y no puede imaginarse sin tales características, mostrando al lector que aún con muchos retos, hubo un desarrollo, pues el empoderamiento comenzó a ser parte de la vida de los negros.

De este modo, concluimos que la imagen del individuo negro, especialmente de la mujer negra en el siglo XIX, se construyó a partir de fetiches centrados en los ideales de la blanquitud, provocando que el individuo negro fuera colocado en un lugar secundario e incluso cuando tenía protagonismo, como el personaje de Cecilia Valdés, era necesario que fueran mestizos, para que tuvieran características blancas, trayendo la idea de blanquear a la población, formando construcciones de conceptos raciales que perduran hasta hoy en nuestra sociedad y que fueron expuestos en la obra *Cartas a mi mamá*, donde una niña era juzgada por el simple hecho de ser negra. Con el presente trabajo se espera contribuir al debate en torno a los estereotipos creados para las mujeres negras y también para la deconstrucción de los prejuicios sobre la raza, el color y el género.

REFERENCIAS

BENATTI, Andre Rezende; CANDIDO, Alcione Rafael. Cartas para minha mãe, de Teresa Cárdenas: racismo e resistência na voz de uma literatura negra. **Revista África e Africanidades**, ano XIII – n. 35, agosto de 2020. Disponible en: <https://africaeafrikanidades.com.br/edicao35.html>. Acceso en: 20 de mayo de 2022.

BHABHA, Homi K. **O local da cultura**. Belo Horizonte: Editora UFMG, 1998.

BRAIT, Beth. **A personagem**. 1º. ed. São Paulo: Ática, 1985.

CANDIDO, Antonio. *et al.* **A Personagem de Ficção**. 2º. ed. São Paulo: Perspectiva, 1976.

CÁRDENAS, T. **Cartas a mi mamá**. Toronto: Groundwood Group, 2006.

CARDOSO, Rosane Maria. O “eu” negro na literatura infantojuvenil: identidade e escrita em cartas a mi mamá, de Teresa Cárdenas. **Caderno de Letras**, n. 38, p. 285-296, 2020. DOI: <https://doi.org/10.15210/cdl.v0i38.19617>. Disponible en: <https://periodicos.ufpel.edu.br/ojs2/index.php/cadernodeletras/article/view/19617>. Acceso en: 20 de mayo de 2022.

EVARISTO, Conceição. **Olhos d'água**. 1º. ed. Rio de Janeiro: Pallas Editora, 2016.

FERNÁNDEZ, T. T. E. **Biografía de Cirilo Villaverde**. En *Biografías y Vidas*. La enciclopedia biográfica en línea [Internet]. Barcelona, España, 2004. Disponible en: <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/v/villaverde.htm>. Acceso en: 26 de junio de 2022.

GONÇALVES, Ana Beatriz Rodrigues. Estudos afro-hispano-americanos: uma problemática. In: **V Congresso Brasileiro de Hispanistas**. 2008. p. 179-185. Disponible en: http://www.letras.ufmg.br/espanhol/Anais/anais_paginas_%200-502/Estudos%20afro-hispano.pdf. Acceso en: 20 de mayo de 2022.

HOOKS, Bell. Killing rage: Ending racism. **Journal of Leisure Research**, v. 28, n. 4, p. 316, 1996.

KILOMBA, Grada. **Memórias da plantação: episódios de racismo cotidiano**. 1º. ed. Rio de Janeiro: Editora Cobogó, 2020.

LEITE, Ligia Chiappini Moraes. **O foco narrativo**. 10º. ed. São Paulo: Ática, 2002.

LEJEUNE, Philippe. O pacto autobiográfico, 25 anos depois (2005). **O pacto autobiográfico: de Rousseau à Internet**. Tradução de Jovita MG Noronha e Maria Inês C. Guedes. Belo Horizonte: Editora UFMG, 2014.

MANZANO, José María Aguilera. El Color de la Piel en la Construcción de la Identidad Cubana. **História Revista**, v. 16, n. 1, p. 233-257, 2011. DOI: <https://doi.org/10.5216/hr.v16i1.14710>. Disponible en: <https://www.revistas.ufg.br/historia/article/view/14710>. Acceso en: 12 de mayo de 2022.

MESSIAS, Andernísia Ferreira do Nascimento de. **A alteridade negra nas décimas de Nicomedes Santa Cruz**. Ceará, 2021. Disponible en: <http://www.repositorio.ufc.br/handle/riufc/59571>. Acceso en: 20 de mayo de 2022.

MORRISON, Toni. **O olho mais azul**. 1º. ed. São Paulo: Companhia das Letras, 2019.

RIBEIRO, Djamila. **Quem tem medo do feminismo negro?**. 1º. ed. São Paulo: Editora Companhia das Letras, 2018.

RIBEIRO, Djamila. **Pequeno manual antirracista**. 1º. ed. São Paulo: Companhia das Letras, 2019.

SANTOS, Boaventura de Sousa. **O direito dos oprimidos**. Cortez Editora, 2015.

VILLAVERDE, Cirilo. **Cecilia Valdés o La loma del Ángel**. Novela de costumbres cubanas. Nueva York, Imprenta de El Espejo, 1882.